

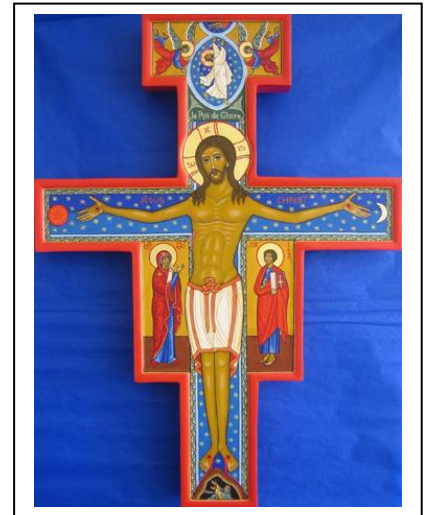
# LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

## Fiesta

14 de septiembre

### COMENTARIOS A LAS LECTURAS

#### **PRIMERA LECTURA: Números 21, 4b-9**



*“... El pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo... El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas... Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla...”*

#### **CLAVES para la LECTURA**

- El autor del libro de los Números narra en los capítulos 20-21 las últimas peripecias de los judíos en el desierto, antes de su entrada en la tierra prometida. El pueblo murmura porque no tiene lo que desea; se rebela, no soporta el cansancio del camino (v. 2) a causa del hambre (*«estamos ya hartos de este pan tan liviano»*) y de la sed (v. 5).
- Cegado por tales molestias, no consigue reconocer el poder de Dios, ya no tiene fe en el Señor; más aún, le consideran como alguien que envenena la vida. Dios manifiesta su juicio de castigo respecto al pueblo enviando serpientes venenosas (v. 6). Frente a la experiencia de la muerte, los judíos reconocen el pecado cometido alejándose de Dios y piden perdón. Y como la serpiente con su mordedura resultaba letal, así ahora su imagen de bronce puesta encima de un asta se vuelve motivo de salvación física para todo el que hubiera sido mordido.
- Si no estuviese en el contexto de este episodio, sería ciertamente un gesto idolátrico. La tradición yahvista vincula este objeto de culto, que luego destruirá el rey Ezequías (2 Re 18, 4), a la sabia pedagogía de Yahvé. Por la mediación de Moisés, ofreció a su pueblo la posibilidad de evitar ceder a

los cultos de las naciones paganas vecinas, que veneraban de un modo particular a las serpientes.

- El evangelio de Juan reconocerá en la serpiente de bronce levantada por Moisés en el desierto la prefiguración profética del levantamiento del Hijo del hombre crucificado.

### **CLAVES para la VIDA**

- Una vez más, la historia de Israel es como un “libro abierto” para nosotros, para nuestro caminar como creyentes. Un Israel cansado, que se rebela contra Dios y su acción misericordiosa y protectora; también contra Moisés, a quien le vemos intercediendo vivamente a favor de este pueblo. Es una historia de rebeldía y pecado: todo un símbolo de nuestra propia historia.

- Y, de nuevo, descubrimos y meditamos cómo es el CORAZÓN de Dios, lo que lleva en sus entrañas. Dios que corrige y “castiga”, pero, sobre todo, un Dios que ama la vida, la busca, la hace posible para su pueblo. Ese pueblo que fácilmente se desvía (expresiones idolátricas, como puede ser este relato), pero a quien Dios no le deja de su mano, de su protección amorosa.

- Este relato y estas páginas nos van preparando a vivir toda la hondura y toda la fuerza del mensaje de Jesús y de su acción salvadora: *“cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”* (Jn 12, 32). Jesús es el “punto de mira” donde se hace realidad la salvación de Dios; en Él, todo es posible para nosotros que elevamos los ojos “hacia lo alto”. Es el hermoso e inmenso misterio que hoy contemplamos.

### **SEGUNDA LECTURA: Filipenses 2, 6-11**

*“... Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre...”*

### **CLAVES para la LECTURA**

- La liturgia nos presenta hoy una de las páginas más intensas y más bellas de todo el Nuevo Testamento. Con bastante probabilidad, Pablo se hace testigo de una tradición anterior a él que había acuñado un himno cristológico de importancia fundamental.

- El himno está introducido por una exhortación apostólica que nos invita a hacer nuestros *«los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús»* (v. 5). No se trata de una vaga recomendación, sino de una indicación autorizada para caminar siguiendo el ejemplo de Jesús, es decir, a vivir como él vivió. A continuación viene el himno cristológico, que la liturgia pone de relieve con mucha frecuencia. El carácter ejemplar de Cristo se fundamenta aquí en *«su misterio»*, y éste, a su vez, ilumina la vida de cada cristiano.

- El himno se subdivide en dos partes. Los vv. 6-8 describen la *katabasi*, o sea, el abajamiento de Jesús, que de Dios se hizo hombre, *«tomó la condición de esclavo»* y se humilló *«hasta la muerte, y una muerte de cruz»*. Los vv. 9-11 describen, en cambio, la *anábasi*, o sea, la elevación de Jesús por obra de Dios Padre, que lo resucitó y *«le dio el nombre que está por encima de todo nombre»*, adorable en el cielo y en la tierra, un nombre que debe ser proclamado a todo el mundo: *«Jesucristo es Señor»* (v. 11a). El misterio de Cristo está sintetizado de una manera lineal y completa: la fe de cada cristiano encuentra aquí su centro y su síntesis gracias a la mediación de Pablo, que se hizo no sólo evangelizador, sino también -e incluso antes- discípulo y testigo de este misterio.

## **CLAVES para la VIDA**

- Como tantas veces, también en ésta, el gran apóstol nos ofrece toda una síntesis de su pensamiento y de su vivencia, donde Cristo Jesús es el CENTRO de todo; pero lo es despojándose de todo tipo de poderío. Ahí radica la fuerza del Mediador, que recibe de Dios Padre, la nueva condición de *“Nombre-sobre-todo-Nombre”*.

- Es el contrasentido: es SEÑOR haciéndose esclavo y servidor de todos. Es ahí donde recupera para nosotros la nueva realidad, perdida por el “no” de viejo Adán. Desde ahí, en Jesús, todo se hace nuevo para cuantos le acogen y le aceptan como el Señor de sus vidas. Ésta es la lógica que gustosamente acepta el Dios de la Vida.

- ¡Vaya panel para nosotros, tantas veces empeñados en otra “lógica” tan diferente! Así es Dios y es agradable a su corazón esa forma de entender la vida y vivirla. ¡Nos queda camino por recorrer! Fiestas como las de este día

nos posibilitan acercarnos a esa lógica y “entender” ese hermoso misterio del proyecto de amor de Dios. Es necesario seguir esas “huellas” y gustarlo. ¿Qué tal te sientes, hermano/a, ante esta propuesta, tan especial?

### **EVANGELIO: Juan 3, 13-17**

*“... En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna... Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna... Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él...”*

### **CLAVES para la LECTURA**

- En la presente lectura, que continúa la respuesta a Nicodemo, Jesús revela su propia identidad y la suerte que le espera, la misión recibida del Padre y su desenlace entre los hombres. Después de haberse identificado con la figura gloriosa del Hijo del hombre bajado del cielo (v. 13), Jesús se parangona con la serpiente de bronce que Moisés había alzado en el desierto para librar de la muerte segura al pueblo pecador (Nm 21, 8s).

- Para comprender el pasaje, es preciso adentrarse en el mundo de los símbolos, tan característico del cuarto evangelio. La serpiente recuerda la muerte, pero también su antídoto. De hecho, en la civilización en contacto con Israel, la serpiente era figura de la fecundidad. La elevación de Jesús en la cruz como maldito, aunque represente el culmen de la ignominia, constituye también el máximo de su gloria. Encontramos aquí la primera expresión de la teología joanea que hace coincidir la elevación en la cruz con la glorificación de Cristo, porque precisamente en la cruz se manifiesta en todo su esplendor el amor salvífico de Dios.

- Todo esto lo desarrolla en los versículos sucesivos: es el amor el que mueve al Padre a entregar al Unigénito para que el hombre pase del pecado a la vida eterna (v. 16). Pero este don exige la acogida de la fe: en el desierto había que *mirar* a la serpiente de bronce, ahora se debe *creer* en Jesús. El envío del Hijo es para una misión de salvación (v. 17), y cada uno, con su adhesión o su rechazo, hace una opción que implica un juicio.

### **CLAVES para la VIDA**

- Con esta reflexión del evangelista, llegamos al núcleo de la fe cristiana y de la revelación: la iniciativa es de Dios mismo y es una acción de salvación. Dios, pues, según el “discípulo amado”, siempre actúa para bien y nunca para condenar. Y, de hecho, la gran novedad de Jesús es ésta: realizar las obras que son portadoras de vida para así llevar a cabo el proyecto de Dios: Jesús cuando acoge, perdona, busca... Dios mismo está actuando en Él. ¡Hermoso, muy hermoso el mensaje que se nos ofrece!

- Pero este proyecto de Dios, puede ser aceptado o puede ser rechazado: he aquí el dilema donde se encuentra todo ser humano. Según el evangelista, aceptarlo es aceptar la persona de Jesús; esto es, dejarse iluminar por su luz, y esto tiene consecuencias muy claras en la vida, porque ése que acoge la luz, obrará según Jesús. El que la rechaza, opta por la oscuridad; su vida será un caminar en tinieblas.

- De nuevo, es necesario recordarnos que todo esto no es cuestión de ideas o principios, sino algo mucho más vital: soy yo el que ha sido y sigue siendo amado por Dios; soy yo al que se me ofrecen los frutos de la entrega y de la resurrección de Jesús, el Señor. Personalizar mi fe, hacerla más vital, algo que afecta directamente a mi caminar de cada día, es el objetivo último de esta contemplación, en esta fiesta de la Exaltación de la Cruz.